

maestro, lo llevaba a saludarla después de un concierto. Citando a Joseph Horowitz, en su libro *Arrau*, cuando éste le pregunta al maestro chileno: "¿Tenía Ud. una especial admiración por Teresa Carreño? —responde—: ¡Ah!, era una diosa. Tenía un empuje, una energía increíbles. Creo que jamás oí a nadie llenar con tanto sonido la antigua sala del Philharmonie de Berlín. Y sus octavas eran fantásticas. No creo que nadie hoy en día pueda ejecutar tales octavas. Esa velocidad y energía... increíbles". Luego agrega, Arrau, recuerdo que una vez ejecutó con Nikisch el Tercer, Cuarto y Quinto Conciertos de Beethoven en una sola velada; era una excelente intérprete de Beethoven.

Magdalena Vicuña
Universidad de Chile
Facultad de Artes

Memorial de la Asociación Nacional de Compositores: 1936-1986. Santiago: Editorial Barcelona, 1988, 129 pp.

En 1986 la Asociación Nacional de Compositores (ANC) organismo que reúne a la gran mayoría de los compositores chilenos doctos, cumplió cincuenta años de vida. Con motivo de las celebraciones de este importante aniversario, se efectuaron numerosos actos y acciones conmemorativas organizadas por diferentes instituciones culturales y musicales. Como parte de esta conmemoración y como una manera de resguardar la historia del medio siglo de vida de la ANC, sale a luz, poco tiempo después, esta publicación, que además de servir como memoria de la vida de la Asociación y su proyección en nuestra sociedad, constituye una fuente de información valiosa para la investigación musical chilena. El musicólogo y profesor de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, Rodrigo Torres, ha realizado un trabajo de investigación acabado y concienzudo en la reconstrucción de "una parte sustantiva de la vida de la Asociación, sus proyectos y realizaciones" (p. 5).

El Memorial de la Asociación Nacional de Compositores consta de una introducción, siete capítulos, fotografías y referencias bibliográficas. Los dos primeros capítulos se refieren a los antecedentes históricos de la ANC, su fundación y estatutos que la rigen desde el 4 de noviembre de 1936; además se describe el carácter que esta institución tiene y su participación en la creación del Instituto de Extensión Musical (IEM).

El capítulo III, Vida Institucional, informa sobre los locales de reunión y detalla la lista completa de los fundadores de la ANC, los socios (más de ochenta) que han formado parte de sus filas, y la nómina de los directorios hasta la actualidad.

Los vínculos y problemáticas relaciones con la Sociedad Internacional de Música Contemporánea (SIMC), son analizados en el cuarto capítulo. A continuación, en el quinto capítulo, se detalla el papel de la ANC en la defensa de los derechos autorales de los compositores. "La Asociación, como representante de los compositores, ha mantenido con el Departamento del Pequeño Derecho de Autor (DAIC), una estrecha relación de trabajo y cooperación, que ha permi-

tido mantener informado a los miembros sobre esta materia y también velar por sus intereses" (p. 40). En relación con este mismo aspecto —dignificación del compositor y su función cultural— se desarrolla la acción de la ANC en pro de la difusión de la música chilena y contemporánea. Se detallan hechos importantes como la iniciativa de crear en la Biblioteca Nacional, la "Sala del Compositor", base para el posterior Centro de Documentación Musical.

El capítulo VI es especialmente contundente, ya que contiene las actividades de la Asociación Nacional de Compositores: reuniones-audiciones de socios, recepción y homenajes a socios y personalidades musicales, conferencias, charlas, seminarios, su acción como jurado de compositores y composiciones, conciertos en los que ha participado, las actividades del cuadragésimo aniversario y los concursos de composición musical organizados por la ANC a partir de 1979. Queremos destacar especialmente, por el valor musicológico que representa, el catálogo de obras del siglo XX difundidas en conciertos de la ANC-Chile. Podemos observar una gran cantidad de estrenos absolutos en obras de compositores chilenos, como asimismo, primeras audiciones en obras de autores norteamericanos, latinoamericanos y europeos.

Igualmente relevante es el último capítulo, dedicado a los festejos del medio siglo de la ANC; en el segundo punto está contenido el catastro de obras chilenas difundidas en esta conmemoración, con un total de 45 compositores y 136 obras.

Sin duda, esta publicación constituye una meritoria iniciativa del directorio de la Asociación, que con el apoyo financiero del Fondo Universitario de las Artes de la Universidad de Chile y la concreción del musicólogo Rodrigo Torres, se traduce en este excelente texto con una, asimismo, muy buena presentación.

Inés Grandela
Universidad de Chile
Facultad de Artes

A Contratiempo. Música y Danza, N° 3, Bogotá: Dimensión Educativa, febrero de 1988, 124 pp.

Quince artículos estructurados en nueve secciones, con una ágil diagramación, amplia información y notas acerca de publicaciones y grabaciones de mesomúsica, conforman el material de esta singular revista, que con esta entrega cumple su primer año de existencia.

El vasto campo de la música popular latinoamericana es preocupación muy reciente de los musicólogos, quienes buscan desentrañar sus particularidades aún no totalmente delimitadas y la riqueza de sus manifestaciones, como sus diferentes líneas de evolución*.

*Recordemos que The International Association for the Study of Popular Music (IASPM) fue fundada en septiembre de 1981 en Amsterdam, con el principal objeto de incentivar el desarrollo de la investigación y el análisis sistemático de la música popular.